

PABLO TOMASELLO



# Una nueva idea de festival

**El concepto de un evento donde prima la competencia ha variado en los últimos años y ahora se identifica con espacios de aprendizaje.**

**F**estivales como el Internacional de la Canción de Viña del Mar y el Huaso de Olmué se asocian a espectáculos donde la competencia es primordial. Sin embargo, desde hace unos 20 años -y a nivel mundial-, el concepto ha ido variando para asociarse, más que nada, a espacios de reflexión, aprendizaje y pensamiento, abiertos a un público que no es necesariamente especializado.

En este sentido, Valparaíso ha sido cuna de varios eventos de este tipo. El Festival de Cine Recobrado, por ejemplo, dejó de lado la competencia de documentales para dedicarse a la exhibición de cintas del cine primitivo. Otras experiencias similares son Danzalborde, Tsonami y el Festival de las Artes de Valparaíso, por nombrar solo algunas.

**PUNTOS EN COMÚN**

Precisamente este fue el tema principal de "Diálogo entre fes-

**7** personas estuvieron en la testera del encuentro: los cuatro directores, el moderador Javier Ibacache, y las dos traductoras.

tivales", actividad que se realizó ayer en el Parque Cultural de Valparaíso como una actividad previa a Puerto de Ideas.

En la oportunidad participaron Gilles Favier, director del Festival Fotografía Images Singulières; Daniel Power, director del New York Photo Festival; Rodrigo Gómez, director del Festival Internacional de Fotografía de Valparaíso (FIFV); y Chantal Signorio, directora del Festival Puerto de Ideas.

Aunque tres de ellos estaban dedicados exclusivamente a la fotografía, todos los expo-

nentes tenían un punto en común: estaban a cargo de eventos que invitaban a la reflexión en lugares no habituales.

Power, por ejemplo, si bien trabaja en una ciudad que es considerada casi capital cultural y artística de EE.UU., lo cierto es que lo hace específicamente en Brooklyn y en lugares abandonados; mientras que Favier lo hace en Sete, ciudad ubicada al sur de Francia entre Arles y Perpignan, donde se realizan los dos festivales más importantes del ámbito en el país galo.

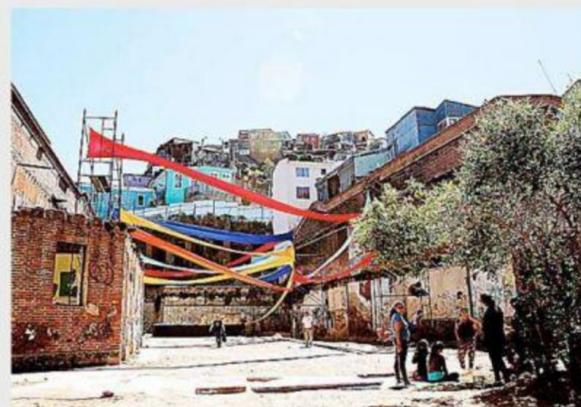
Todos coincidieron en que sus apuestas tienen una connotación política, en el sentido de resistir a la tentación de hacer cosas dentro de las grandes urbes. "Nosotros nos oponemos a hacer esto en Santiago", comentó en su momento Chantal Signorio, agregando que para ella tanto Puerto de Ideas como el resto de los festivales son una manera de "descentralizar la cultura".

**Opinión**

Chantal Signorio  
Directora de  
Puerto de Ideas



## La identidad de un Festival de Ideas



**U**na serie de congresos, seminarios, conferencias y presentaciones han intensificado este año el encuentro entre intelectuales chilenos y extranjeros, y la posibilidad de que una determinada audiencia local se inserte en el debate de las ideas. En otros campos creativos han surgido diferentes festivales, que bajo esta denominación, ofrecen una programación atractiva, aunque a veces de continuidad incierta y convocatoria limitada a un público puramente especializado.

Hoy iniciamos la cuarta edición de Puerto de Ideas, reflexionamos sobre la identidad distintiva que hemos conseguido como festival, dispuestos a cuidarla en su valor único y en su aporte al Chile actual.

Un festival no es solo un conjunto de actividades o presentaciones en unos pocos días sucesivos. Tampoco un grupo de invitados de renombre asegura que un festival cumpla con lo que determina su esencia. Un festival debe ser algo más profundo y generoso que su programa. Puede y debe permitirse un efecto también político, en el sentido de la democratización de un conocimiento disponible a todos, emitido por voces diversas, dispuestas a intervenir en los debates cruciales por los que hoy atraviesa nuestro país. Por eso, no cabe en él la banalidad ni la improvisación. Un festival de verdad aspira a objetivos nobles y significativos: la creación y el desarrollo de las audiencias, la descentralización de la gestión cultural, la integración de mundos.

En cuatro años de aprendizaje y crecimiento, de trabajo estrecho con la ciudad que nos acoge y sus habitantes, así como con los invitados que han accedido a sumarse, sentimos que Puerto de Ideas es ya una actividad convocante, respetada, esperada, y que además ha contribuido en estos años a Valparaíso y su impronta cultural. Una encuesta realizada el año pasado por la escuela de Sociología de la

Universidad de Valparaíso nos confirmó además que más del sesenta por ciento del público del festival proviene de la quinta región y el resto de todo Chile.

Por eso, estos días de noviembre, los defendemos como una celebración necesaria del pensamiento. Puerto de Ideas profundiza en el debate multidisciplinario y celebra la experiencia vivencial, la palabra oral, el comprobar que podemos hacer comunidad compartiendo un espacio de conocimiento con otros, cruzando mundos y públicos. Todo esto en una fecha fija, integrada al ritmo de la ciudad. Somos, en ese sentido, un festival único en el país y en Latinoamérica, que año a año se impone crecer de algún modo en su programa y en su inclusión en el debate.

Son muchas las novedades y asociaciones que prueban este año nuestra expansión. En esta ocasión tenemos invitados internacionales como Rodolfo Llinás, David Grossman, Chantal Mouffe, David Harvey y Bruno Latour, además de destacados pensadores, artistas y científicos nacionales. Las conferencias del Festival estarán disponibles en puertoideas.cl, y algunas de ellas serán transmitidas por streaming a través de los sitios web de 24 horas TVN, y de la Universidad de Valparaíso. El sello editorial de esta casa de estudios, dirigido por Cristián Warnken, viene editando desde el año pasado una colección de libros con ensayos inéditos basados en conferencias presentadas en nuestro festival. Ya están disponibles volúmenes de Salvatore Settis y Alberto Manguel, y estos días lanzamos el de Juan Villoro.

Podemos asegurarles que en Puerto de Ideas el concepto mismo de festival nos parece algo noble, y lo cuidamos, y trabajamos durante todo el año para que estos días estén a la altura de una cita entendida en lo mejor y más nutritivo de sí.